

Noviembre, 2023

Violencia Escolar

Valentina Reffers

Ayudante de investigación Línea "Inclusión Psicosocial"

Jenifer Castillo

Ayudante de investigación Línea "Inclusión Psicosocial"

Alejandra Caqueo-Urizar

Investigadora Principal Línea "Inclusión Psicosocial"

PRÁCTICAS

La Serie de publicaciones del Centro Justicia Educativa (CJE) “Prácticas para Justicia Educativa” está dirigida al público general y a las comunidades educativas, especialmente a los padres, educadores, profesionales de inclusión y directivos escolares. Su propósito es orientar y apoyar su labor en los ámbitos de la inclusión pedagógica, social y cultural. Para ello, estos documentos breves recogen resultados de investigaciones recientes que contextualizan y actualizan conocimientos sobre distintos desafíos que se presentan en la escuela, además de entregar un listado de recomendaciones básicas que sean de ayuda para una construir una escuela más justa y una práctica educativa inclusiva.

El Centro de Estudios Avanzados sobre Justicia Educativa (CJE) nace de la asociación entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y las universidades de Tarapacá, Magallanes, de la Frontera y Católica del Maule.

Su financiamiento principal proviene del Programa de Estudios sobre Justicia Educativa de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, ANID, y corresponde al Proyecto PIA CIE 160007.

*Facultad de Educación
Pontificia Universidad Católica de Chile
Campus San Joaquín, 3er Piso, Edificio Decanato de Educación
Avda. Vicuña Mackenna 4860, Macul
Santiago, Chile*

Violencia Escolar

La violencia escolar es un tema relevante que ha ido marcando la realidad de los establecimientos escolares en nuestro país y en el mundo. Se ha mantenido en aumento según denuncias realizadas a la Superintendencia de Educación Chilena, donde se observa un alza de al menos un 25% de maltrato de adultos a estudiantes. En 2018 existían 2.530 denuncias por maltrato a estudiantes, en el año 2023 existen 3.218 denuncias. Las cifras que han ido en crecimiento son aquellas por maltrato entre estudiantes, en 2019 se observaban 1.416 denuncias y en 2023 existen en lo que va del año 2.143, cifras preocupantes que motivan a buscar soluciones.

Más allá de ser un fenómeno esporádico o

episódico, la violencia escolar es un problema sistémico que afecta las dinámicas sociales que se generan en el ámbito educativo y, por tanto, constituye un obstáculo para la mejora de la calidad educativa, el logro de los aprendizajes y el sano desarrollo de estudiantes y docentes (Abramovay, 2005; Díaz-Aguado, 2007; Perrenoud, 2008; Pacheco-Salazar, 2018).

Comprender la forma en que experimentan la violencia escolar estudiantes y docentes, así como sus percepciones sobre las causas que la originan y reproducen, se constituye en un punto de partida clave en el diseño e implementación de programas para la atención y prevención de la violencia escolar (Pacheco-Salazar, 2018).

¿Qué se entiende por Violencia escolar?

Se define como un comportamiento de los estudiantes que tiene como objetivo dañar a otros compañeros, así como a sus pertenencias. Esta definición de violencia escolar incluye los factores daño físico, psicológico, verbal, así como daño a la propiedad escolar o de la víctima. Es importante resaltar que la violencia escolar está asociada con frecuencia con el bajo desempeño escolar, problemas de salud mental e incluso con índices de criminalidad y delincuencia (Chen y Astor, 2010; Jacobson et al., 2011; Polanin et al., 2020).

Esta violencia escolar alberga diferentes

términos, tales como: bullying, acoso escolar y cyberbullying, siendo este último un fenómeno que ha tomado más fuerza entre los adolescentes, variables que se deben visibilizar para así generar cambios sistemáticos.

En Chile, al igual que en otros países, la violencia escolar puede manifestarse de diversas formas, que se presentan a continuación:

1. Violencia física:

Esto incluye agresiones físicas entre estudiantes o hacia docentes.

2. Violencia verbal y psicológica:

Insultos, amenazas, humillaciones y burlas dirigidas a otros estudiantes o docentes.

3. Ciberacoso:

Utilización de medios electrónicos para hostigar, amenazar o difamar a otros estudiantes.

4. Violencia de género:

Comportamientos discriminatorios, machistas o sexistas hacia estudiantes de género diferente o hacia docentes.

5. Violencia social y discriminación:

Exclusión, marginación o acoso basado en la etnia, religión, orientación sexual u otras características.

6. Violencia sexual:

Acoso sexual, abuso sexual o conductas inapropiadas de naturaleza sexual.

Si bien existe bastante información sobre violencia escolar, la mayoría de las investigaciones se basan en lo teórico, es indiscutible que existen escasos estudios que evalúen violencia escolar, aún menos los que evalúen violencia de estudiantes hacia profesores y de profesores a estudiantes. Se han realizado limitados estudios e investigaciones en relación a la eficacia, origen y resultados sobre los programas de intervención enfocados en disminuir conductas violentas.

Considerando lo anterior, es necesaria la visibilización y reconocimiento de los distintos tipos de violencia y cómo aquello se replica entre pares, siendo esto indispensable como objeto de estudio (Lester et al., 2017; McMahan, et al., 2020; Vega-Cauich, 2019; Mena, et al., 2022).

Considerando el contexto escolar actual en Chile, surgen las siguientes interrogantes:

¿Son los establecimientos escolares un lugar seguro?, ¿Qué se debe hacer para erradicar la violencia en las escuelas y Liceos?

Para tener una mirada más amplia de este

fenómeno, se debe considerar en primer lugar que las cifras en violencia intrafamiliar (VIF) tuvieron un crecimiento durante y posterior a la Pandemia en los años 2021 y 2022 alcanzando, según lo reportado por el Centro de estudios y análisis del delito (CEAD), un peak de 123.265 denuncias por VIF de las cuales 2.891 fueron actos de violencia hacia niños, lo que podría reflejar que es posible que algunos niños y niñas podrían presentar una mayor seguridad estando en los establecimientos escolares que en sus propias hogares, sobre todo si existe en esos contextos una alta vulneración y aún más seguro que las calles, en los que la delincuencia igualmente ha ido en aumento.

Los eventos de VIF tienen sin dudas consecuencias en niños, niñas y adolescentes, algunas investigaciones concuerdan que las pautas de crianza también tienen un efecto directo sobre el rol que toma un estudiante ante la violencia escolar, tanto como el que ejerce la violencia, como la víctima.

“Un estudiante puede asumir el rol de agresor en la escuela cuando ha sido expuesto a una pauta de crianza predominantemente autoritaria, antidemocrática y en cierto grado negligente (...) aquellos adolescentes que no han tenido un modelo de diálogo, respeto, tolerancia y concertación familiar podrían replicar dicho modelo en la interacción con sus compañeros y compañeras en la escuela” (López et al, 2022, pp. 23-24).

Según esta última investigación, el rol de agresor está determinado por las pautas de crianza predominantemente antidemocráticas, el rol de víctima es explicado por la pauta autoritaria y antidemocrática.

Por lo tanto, después de casi de dos años de confinamiento, donde en algunas familias el contexto fue hostil y agresivo y el sobrellevar la Pandemia implicó una situación compleja para muchos niños, niñas y adolescentes, quienes incluso experimentaron abusos sexuales, las vivencias actuales de violencia escolar se transforma en el siguiente eslabón de esta cadena de violencia.

Algunas investigaciones pueden dar las directrices sobre las pautas de crianza, pero a la vez se encuentran otras que refieren el contexto familiar como principal causa de la violencia escolar. Esto no solo impide a la institución educativa reflexionar acerca de su rol en el ejercicio y reproducción de la violencia misma, sino que también deja al cuerpo docente al margen de la posibilidad de actuar. Es así como diversos autores recuperan el concepto violencia de la escuela para hacer explícita la manera en que la cultura adultocéntrica y la no atención a la diversidad favorecen y perpetúan la violencia escolar (Pacheco-Salazar, 2015). Por otra parte, la violencia interiorizada como una forma de diversión y el arraigo a estereotipos tradicionales de género impiden que el estudiantado visualice la necesidad de relacionarse de forma igualitaria y respetuosa con sus pares (Pacheco-Salazar, 2018).

Se observan algunos juegos que se basan en formas de agresión, llegando a ser una problemática dentro de los establecimientos. Algunos juegos típicos de la infancia que se llevan a cabo en ocasiones en los recreos y que popularmente e históricamente se conocen en Chile como el zoo, juego parecido a “las pilladas” donde una persona grita en todo momento “zoo” repartiendo puntapiés a todos los que se encuentran jugando, además, si esta persona deja de decir “zoo” los demás jugadores le pegan puntapiés, es un ejemplo obviamente de un comportamiento agresivo. Otro juego es una variación del tradicional “cachi-pún” o “piedra papel o tijeras” en el cual, al perdedor se le golpea con los dedos en su muñeca haciéndose llamar “Cachi-pún Chirlito”.

Desde el área de desarrollo infantil, se logra comprender que la realización de juegos

arriesgados y de un alto nivel de violencia pueda deberse al bajo nivel de control de impulsos en NNA, pero, ¿Por qué estos juegos permanecen aún en los establecimientos escolares, normalizando la violencia? En ocasiones dichos juegos se desarrollan sin ningún tipo de intervención por parte de adultos que están observando estas acciones, o muchas veces intervenciones que se ven frustradas debido al “están jugando”. En base a esto, es de suma importancia involucrar a todas y todos los actores educativos en relación a violencia escolar.

En los centros educativos se recrean y construyen modelos de convivencia social. Por tanto, es relevante que los programas educativos destinados a prevenir y erradicar la violencia escolar consideren el trabajo desde la educación emocional, la atención a la diversidad y el aprendizaje y el trabajo colaborativos (Pacheco-Salazar, 2018).

Las investigaciones recién señaladas orientan a responder la segunda pregunta y es que en estos momentos no es posible erradicar la violencia escolar, pero se puede y se debe encontrar otras formas de enfrentar y mitigar este conflicto, si se continúa intentando responder a los actos de violencia sin observar y comprender los distintos contextos de los estudiantes y funcionarios de los establecimientos escolares, difícilmente se avanzará en este sentido.

Se hace necesario incluir a todos los actores involucrados, es decir no sólo a los estudiantes, sino a la comunidad escolar en su conjunto (Directivos, profesores, duplas psicosociales, funcionarios etc.), considerando además la participación de los padres y apoderados.

Recomendaciones

Es de suma importancia generar intervenciones eficaces en torno a las distintas formas de violencia escolar que permitan evitar las complejas y negativas consecuencias. A continuación se sugieren algunas recomendaciones las que dependerán de las diversas características de los Establecimientos escolares para llevarlas a cabo.

1.- Desarrollar programas de prevención y sensibilización:

Profesores y Directivos: Implementar programas de formación para el personal docente y directivo sobre la detección temprana de signos de violencia, manejo de conflictos y técnicas de comunicación efectiva. Esto a través de ciclos de talleres teórico-práctico.

Estudiantes: Llevar a cabo charlas y talleres educativos para concientizar a los estudiantes sobre los diferentes tipos de violencia y cómo prevenirla.

Una propuesta para poder trabajar en la prevención y sensibilización de la violencia a través de talleres, sería poder dividir estos ciclos de forma mensual o semanal con temáticas tales como:

- ¿Qué es la violencia?, ¿Cómo puedo identificarla?, Tipos de violencia en la escuela.
- Manejo y resolución de conflictos.
- Reconocer los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos.
- Intervención en crisis.
- Educación socioemocional y parentalidad para la prevención de la violencia escolar.
- Clima escolar positivo.
- Tomar decisiones responsables.
- Prevención del consumo de drogas y alcohol.
- Prevención de la violencia de género.

2. Fomentar la comunicación abierta:

Apoderados y Directivos: Establecer canales de comunicación efectiva entre los apoderados y la Dirección del Establecimiento para que se puedan reportar situaciones de violencia y trabajar juntos en soluciones.

Estudiantes: Promover la creación de comités estudiantiles para que los alumnos puedan expresar sus preocupaciones de manera segura.

Para poder generar mayor participación de parte de apoderados y estudiantes se recomienda generar reuniones de forma frecuente con representantes por nivel, en relación a las problemáticas presentes en el establecimiento dando espacio para la comunicación y posibles soluciones basadas en la realidad estudiantil.

3. Implementar protocolos de intervención:

Profesores y Directivos: Establecer protocolos claros para abordar situaciones de violencia de manera rápida y efectiva. Esto incluye medidas de apoyo para las víctimas y consecuencias claras para los agresores.

Estudiantes: Concientizar a los estudiantes sobre cómo deben actuar si son testigos de violencia y cómo pueden buscar ayuda.

4. Fomentar la empatía y la educación emocional:

Profesores: Integrar la educación emocional en el currículo para ayudar a los estudiantes a comprender y manejar sus emociones, lo que puede prevenir conflictos y agresiones.

Estudiantes: Participar en actividades que

fomenten la empatía y el entendimiento de las diferentes perspectivas y culturas.

La educación socioemocional (ESE) es un enfoque educativo que promueve el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes, como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos (Torres, 2022). Estas habilidades son importantes para prevenir la violencia escolar, ya que pueden ayudar a los estudiantes a:

- **Identificar y gestionar sus emociones de manera saludable:** Los estudiantes que pueden identificar y gestionar sus emociones de manera saludable son menos propensos a recurrir a la violencia para expresar sus frustraciones o enojo.
- **Desarrollar relaciones positivas con los demás:** Los estudiantes que tienen relaciones positivas con los demás son menos propensos a ser víctimas o perpetradores de violencia.
- **Resolver los conflictos de manera pacífica:** Los estudiantes que pueden resolver los conflictos de manera pacífica son menos propensos a involucrarse en violencia.
- **Tomar decisiones responsables:** Los estudiantes que pueden tomar decisiones responsables son menos propensos a participar en conductas de riesgo, como el consumo de drogas o el comportamiento antisocial.

5. Promover la inclusión y el respeto:

Directivos y Profesores: Establecer políticas que promuevan la inclusión de todos y todas las estudiantes, independientemente

de su origen, género u orientación sexual. Fomentar un ambiente de respeto mutuo.

Estudiantes: Organizar campañas y eventos que celebren la diversidad y promuevan el respeto entre los estudiantes.

Así como también se podrían realizar talleres con temáticas tales como:

Diversidad y tolerancia: Estos talleres pueden ayudar a los estudiantes a aprender sobre diferentes culturas y religiones.

- **Actividades de servicio comunitario:** Estas actividades pueden ayudar a los estudiantes a aprender sobre la importancia de ayudar a los demás.

6. Fortalecer la participación de la comunidad:

Apoderados: Involucrarse en las actividades escolares y participar en reuniones para estar al tanto de lo que sucede en la escuela y colaborar en la prevención de la violencia.

Directivos: Crear comités de participación escolar que incluyan a representantes de apoderados, profesores y estudiantes para tomar decisiones conjuntas sobre temas relacionados con la convivencia y la seguridad escolar.

La violencia escolar requiere un esfuerzo conjunto de todos los actores educativos, desde los estudiantes hasta los Directivos. Estas recomendaciones pueden ayudar a crear un entorno educativo más seguro, inclusivo y positivo en Chile.

Referencias

Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: un gran desafío. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 53-66.

Blaya, C. & Debarbieux, É. (2011). La violencia en los colegios de enseñanza primaria: ¿cómo están los alumnos franceses? *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8) Edición especial La violencia en las escuelas, 339-356.

Chen JK & Avi Astor R. (2010). School violence in Taiwan: examining how Western risk factors predict school violence in an Asian culture. *J Interpers Violence*, 25(8), 1388-410.

Dan Olweus (2005) A useful evaluation design, and effects of the Olweus Bullying Prevention Program, *Psychology, Crime & Law*, 11(4), 389-402.

Díaz-Aguado, M. (2007). Pautas para la prevención de los conflictos. En M. De Esteban (Coord.), *Nuevos retos para convivir en las aulas: construyendo la escuela cívica*. (pp. 71-131). Madrid: Fundación Europea Sociedad y Educación.

Jacobson, S. (2011). School leadership and its effects on student achievement. *International Journal of Educational Management*, 25(1), 33-44.

Lester, S., Lawrence, C., & Ward, C. L. (2017). What do we know about preventing school violence? A systematic review of systematic reviews. *Psychology, Health & Medicine*, 22(sup1), 187-223.

López, M. H., del Rosario Benavides, M., Ortiz, G. P., & Ruano, M. A. (2022). Efectos de las pautas de crianza sobre los roles de la violencia escolar. *Psychology, Society & Education*, 14(1), 23-34.

McMahon, S. D., Peist, E., Davis, J. O., Bare, K., Martinez, A., Reddy, L. A., ...& Anderman, E. M. (2020). Physical aggression toward teachers: Antecedents, behaviors, and consequences. *Aggressive behavior*, 46(1), 116-126.

Mena, A. J., Tatay, C. M., Xavier, C. E., & Argimon, I. I. L. (2022). Programas de intervención para la prevención de la violencia escolar: Una revisión sistemática y metanálisis. *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*, 19(1), 106-127.

Olweus, Dan & Limber, S.P. (2010). The Olweus Bullying Prevention Program: Implementation and evaluation over two decades. *Handbook of Bullying in Schools: An International Perspective*. 377-401.

Pacheco-Salazar, B. (2015). Reflexiones sobre la no atención a la diversidad como violencia de la escuela. *Revista Ciencia y Sociedad*, 40(4), 663-684.

Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. Representative Sample of Adolescents in Chile. *Front. Public Health* 8:46.

Perrenoud, P. (2008). Diez nuevas competencias para enseñar. *Tiempo de Educar*, 9(17), 153-159.

Polanin JR, Espelage DL, Grotmeter JK, Spinney E, Ingram KM, Valido A, El Sheikh A, Torgal C, Robinson L. A meta-analysis of longitudinal partial correlations between school violence and mental health, school performance, and criminal or delinquent acts. *Psychol Bull.* 147(2):115-133.

Smith, P. K., & Sharp, S. (1994). *School Bullying. Insights and Perspectives.* Routledge, Londres.

Torres, L. E. (2022). Educación emocional para la prevención de violencia escolar (Bachelor's thesis).

Vega-Cauich, J. I. (2019). Prevalencia del bullying en México: Un meta-análisis del bullying tradicional y cyberbullying. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(1), 113-129.

A continuación, se mencionan una serie de sugerencias para talleres diseñadas principalmente por los autores Olweus (1993) y Smith y Sharp (1994):

Taller 1: ¿Qué es la violencia? Tipos de violencia en la escuela.

Objetivos:

- Los participantes podrán comprender el concepto de violencia.
- Los participantes podrán identificar los diferentes tipos de violencia que pueden ocurrir en la escuela.
- Los participantes podrán reconocer las señales de violencia.

Contenidos:

- Definición de violencia: ¿Qué es la violencia? ¿Cuáles son los diferentes tipos de violencia?

Actividad definición de violencia:

El moderador presentará una definición de violencia y luego solicitará a los participantes que comenten sobre su propia definición. La violencia es el uso intencional de la fuerza o la amenaza de fuerza para causar daño a otra persona. Luego, el moderador puede solicitar a los participantes que comenten sobre su propia definición de violencia.

- Signos de violencia: ¿Cómo reconocer las señales de violencia?

Actividad: Señales de abuso

El instructor presentará una lista de señales de violencia y luego solicitará a los participantes que identifiquen señales de violencia en una situación simulada.

- Tipos de violencia en la escuela: ¿Qué tipos de violencia pueden ocurrir en la escuela?

Actividad señales de abuso:

El instructor presentará una lista de señales de

violencia y luego solicitará a los participantes que identifiquen señales de violencia en una situación simulada.

- Ejercicios prácticos: Los participantes realizarán ejercicios prácticos para identificar los diferentes tipos de violencia, reconocer las señales de violencia y prevenir la violencia.

Taller 2: Manejo y resolución de conflictos.

Objetivos:

- Los participantes podrán comprender la importancia de manejar y resolver los conflictos de manera pacífica.
- Los participantes podrán identificar diferentes estrategias para manejar y resolver los conflictos de manera pacífica.
- Los participantes podrán desarrollar habilidades para manejar y resolver los conflictos de manera pacífica.

Contenidos:

- Introducción a la resolución de conflictos: ¿Qué es la resolución de conflictos? ¿Por qué es importante manejar y resolver los conflictos de manera pacífica?

Actividad definición de resolución de conflictos:

El instructor podría indicar lo siguiente:

La resolución de conflictos es el proceso de encontrar una solución mutuamente aceptable a un conflicto. Luego, el moderador puede solicitar a los participantes que comenten sobre su propia definición de resolución de conflictos. Algunos participantes pueden decir que la resolución de conflictos consiste simplemente en evitarlos, mientras que otros pueden decir que la resolución de conflictos consiste en encontrar una solución que satisfaga a todas las partes involucradas.

- Estrategias para manejar y resolver los

conflictos de manera pacífica: ¿Cuáles son las diferentes estrategias para manejar y resolver los conflictos de manera pacífica?

Actividad tipos de conflicto:

El facilitador puede presentar una lista de diferentes tipos de conflictos, como por ejemplo:

Conflicto interpersonal, conflicto entre dos o más personas, conflicto interno, conflicto entre grupos, etc. Luego, el moderador puede solicitar a los participantes que identifiquen ejemplos de cada tipo de conflicto. Por ejemplo, un participante podría decir que un ejemplo de conflicto interpersonal es una pelea entre dos amigos.

- Ejercicio práctico: Los participantes realizarán ejercicios prácticos para desarrollar habilidades para manejar y resolver los conflictos de manera pacífica

Actividad estrategias de resolución de conflictos:

El facilitador puede presentar una lista de estrategias de resolución de conflictos, tales como:

- Negociar: Las partes involucradas intentan encontrar una solución que satisfaga a ambas partes.
- Conciliar: Los terceros ayudan a las partes interesadas a encontrar soluciones.
- Árbitro: Un tercero toma una decisión que es vinculante para las partes involucradas.

Luego, el facilitador puede solicitar a los participantes que identifiquen la estrategia más adecuada para cada tipo de conflicto. Por ejemplo, un participante puede decir que la negociación es la estrategia más adecuada para resolver conflictos interpersonales.

Taller 3: Reconocer los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos.

Objetivos:

- Los participantes podrán comprender la importancia de conocer los protocolos

escolares en caso presenciar actos violentos.

- Los participantes podrán identificar los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos.
- Los participantes podrán desarrollar habilidades para seguir los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos.

Contenidos:

- Introducción a los protocolos escolares: ¿Qué son los protocolos escolares? ¿Por qué es importante conocer los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos?
- Protocolos escolares en caso presenciar actos violentos: ¿Cuáles son los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos?
- Ejercicios prácticos: Los participantes realizarán ejercicios prácticos para identificar los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos y seguir los protocolos escolares en caso presenciar actos violentos.

Taller 4: Intervención en crisis.

Objetivos:

- Los participantes podrán comprender la importancia de la intervención en crisis.
- Los participantes podrán identificar las señales de una crisis.
- Los participantes podrán desarrollar habilidades para intervenir en una crisis.

Contenidos:

- Introducción a la intervención en crisis: ¿Qué es la intervención en crisis? ¿Por qué es importante la intervención en crisis?
- Señales de una crisis: ¿Cómo identificar las señales de una crisis?
- Habilidades para intervenir en una crisis: ¿Cómo intervenir en una crisis?
- Ejercicios prácticos: Los participantes realizarán ejercicios prácticos para identificar las señales de una crisis y desarrollar habilidades para intervenir en una crisis.

Taller 5: Educación socioemocional y parentalidad para la prevención de la violencia escolar.

Objetivos:

- Los participantes podrán comprender la importancia de la educación socioemocional y la parentalidad para la prevención de la violencia escolar.
- Los participantes podrán identificar las habilidades socioemocionales que son importantes para prevenir la violencia escolar.
- Los participantes podrán desarrollar habilidades para promover la educación socioemocional y la parentalidad para prevenir la violencia escolar.

Contenidos:

- Introducción a la educación socioemocional y la parentalidad: ¿Qué son la educación socioemocional y la parentalidad? ¿Por qué son importantes para la prevención de la violencia escolar?
- Habilidades socioemocionales para

prevenir la violencia escolar: ¿Cuáles son las habilidades socioemocionales que son importantes para prevenir la violencia escolar?

- Habilidades para promover la educación socioemocional y la parentalidad para prevenir la violencia escolar: ¿Cómo promover la educación socioemocional y la parentalidad para prevenir la violencia escolar?
- Ejercicios prácticos: Los participantes realizarán ejercicios prácticos para identificar las habilidades socioemocionales que son importantes para prevenir la violencia escolar y desarrollar habilidades para promover la educación socioemocional y la parentalidad para prevenir la violencia escolar.

cje Centro
Justicia
Educativa